

La Educación Agrotécnica, entre el Plan y lo impensado

Las últimas semanas han sido bastante movidas para las Escuelas Agropecuarias argentinas. Y no tanto por actividades internas (que las hay en abundancia) sino debido a viajes que nos han llevado a Buenos Aires y Córdoba en convocatorias sucesivas: masiva la primera, selectiva la restante.

La de Parque Norte, en Capital Federal, tuvo el propósito de presentarles a todas las Escuelas Agropecuarias (*tanto a las Públicas de Gestión Estatal como a las Públicas de Gestión Privada en un total pie de igualdad*) los lineamientos del Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial. Dos Ministerios: el de Educación y de Agricultura, trabajando juntos con una mirada plurianual que vincula al año que corre, con el 2016.

El desafío de cambiar, para mejor, el mapa productivo nacional no es nuevo y ha ido recogiendo frases y conceptos que ya son un lugar común en discursos y declaraciones mediáticas: “agregar valor a la producción primaria”; “pasar de las ventajas comparativas a las competitivas”; “...de ser el granero del mundo a la góndola...”; etc., son como la versión *remixada* de un tema de Los Beatles. A primera oída no puede resultar novedoso, pero al instante estamos seguros de ya haberlo escuchado mucho.

Se habla de cadenas, entornos, *clusters* y algún que otro anglicismo novedoso para decir lo que pocos podrían atreverse a discutir. Si alguien osara pedir la palabra y plantear que la integración agro-industria no es necesaria o que no resulta posible, merecería la reprobación de cualquier platea.

En el marco del “Plan Estratégico...”, las Escuelas Agropecuarias somos invitadas a participar, inicialmente, realizando entre las familias de los propios alumnos la “Encuesta de Expectativas del Sector Agroalimentario y Agroindustrial”. De este modo la Escuela aparece como un nuevo interlocutor, validado por el respeto que emana de su propia esencia, para abrir canales de comunicación.

Por otro lado, como expresa el propio Documento de Trabajo del Plan, se nos invita a *“comenzar a pensar fuera de la caja, es decir, dejar de pensar más de lo mismo para hacerlo desde otro lugar, rompiendo viejos paradigmas, intentando correrse de los modelos mentales que tenemos fijados para dar lugar a la aparición de pensamientos innovadores, realizando un trabajo de imaginación y no de proyección”* (Los invito a releer el encomillado anterior antes de emprender unos párrafos de viaje a Córdoba).

Durante los primeros días de Noviembre se desarrolló en la capital mediterránea la Conferencia Educación Técnico-profesional del Bicentenario con la única representación por provincia de Escuelas Agropecuarias Públicas de Gestión Estatal. Las Escuelas Agropecuarias Públicas de Gestión Privada fueron invitadas “por goteo”, contándose las de la provincia anfitriona y la de Tierra del Fuego (esta por ser única oferta de la Modalidad por esos lares).

Nota original de este Encuentro fue que las Escuelas Agrotécnicas pudieron desarrollar sus foros de discusión en espacio propio, diferenciándose de las Técnicas “tradicionales”, de raíz urbana y ramas industriales.

Como asistente privilegiado puedo decir que esto fue bien recibido por los colegas y permitió focalizar mejor la mirada hacia adentro. La otra mitad del vaso expresa que nos perdimos el “campo afuera”. Parafraseando la letra de esa hermosa chacarera de Di Fulvio, *hace tiempo y buscando por ahí...una agroindustria...*, nos quedamos cortados al medio y en salones separados. “Como nube en el aire” quedó... el Plan Estratégico, polvaredal que levantamos en las Jornadas de Parque Norte y que debió disiparse sobre el Río de la Plata sin que ningún viento del este lo acercara a las sierras de Córdoba.

Para escribirlo de modo menos poético, los Objetivos Estratégicos de un Plan definido como Política de Estado (esto es, trascendiendo a un gobierno particular) no aparecieron en la discusión de una Conferencia pensada para proyectar la mejor Educación Técnico-profesional posible. Algo se ha perdido en los hilos conductores y el hilo se ha cortado por lo impensado.

Declaración parcial

La “Declaración de la Conferencia” (disponible en www.inet.edu.ar) expresa convicciones, reconocimientos, recomendaciones y hasta “insta a las instancias de decisión...”, pero en ninguna de las 84 viñetas dice una palabra sobre *educar para la cadena agroalimentaria, agroindustrial*, ni cosa parecida. En menos de un mes, dos actividades tan importantes como inconexas. Parece que estamos ante la cadena del eslabón perdido.

Habrà que decir, sin eufemismos, que aquella idea de *“correrse de los modelos mentales que tenemos fijados”*, fue parcialmente ignorada en los dichos de este nuevo Documento.

Lo mismo se observaba ya en los hechos, a través de algunos Diseños Curriculares “bajados” en las Escuelas Agropecuarias.

La rigidez largamente manifestada en la discusión sobre los años que debe extenderse la Educación Técnica, ya había demostrado lo complicado de realizar *“...un trabajo de imaginación y no de proyección”*.

Haber reivindicado el año adicional como una bandera no fue más que proyectar el pasado hacia un futuro que debiera tener la flexibilidad como norma. Bien dicen el psicoanálisis que la proyección es un mecanismo de defensa, habría que ver en este caso a qué se le tiene miedo.

Más allá de las discusiones aparentemente perdidas, representantes de cuatro provincias pidieron en Córdoba que se revise la posibilidad de un Título de Bachiller Orientado con un año más para quienes deseen el de técnicos. Más acá y por estos días, es necesario abrir la discusión sobre qué pasó con el eslabón perdido.

Por citar un ejemplo, comento que el Diseño Curricular de Córdoba dejó de lado espacios de Industrias Agrarias en los dos primeros cursos del Ciclo Orientado. De este modo se posterga tanto el desarrollo de conocimientos y competencias como el surgimiento de una nueva visión en los alumnos, más acorde a los postulados del Plan Estratégico.

Podrá decirse que existe otra orientación que se especializa en la Industrialización de Alimentos. Eso es tan cierto como que nadie pretende tanto para las Escuelas Agropecuarias. La idea a discutir es cómo se cambia una matriz de pensamiento para favorecer la integración productiva con una educación fragmentada que no invita a mirar más allá del propio eslabón. Espiando la Estructura Curricular de los Técnicos en Industria de Alimentos quedan claros los bordes de este otro compartimiento estanco.

Así las cosas, Agro-industria sigue teniendo un claro guión en el medio para el Sistema Educativo.

La relación entre Sectores Productivos se seguirá verificando allí donde un emprendedor, independientemente de la escala, pretenda transformar materia prima para llegar a un producto diferenciado. Del modo en que está planteado, la agroindustria seguirá generándose por iniciativa de industriales y los proyectos alimentarios que “crecen desde el pie” serán más infrecuentes. Bueno sería saber cuántos emprendedores nos perderemos a la espera de que se genere espontáneamente aquello que debiera ser enseñado y aprendido en las Escuelas. Si no creemos que la educación ayuda a gestar estos cambios y que para esto es necesario incidir más allá de las Prácticas Profesionalizantes seguiremos levantando polvareda, y no mucho más.

En aquella referencia del Plan Estratégico, entre comillas, se invitaba a romper viejos paradigmas. El eslabón perdido se me figura ahora como la confianza en que resulta posible romper cosas viejas, porque se es capaz de vislumbrar lo nuevo. ●

Lic. Juan José Miras

Director de la Escuela Agrotécnica Salesiana

“Ambrosio Olmos” - Córdoba

Vicepresidente del Comité Ejecutivo de FEDIAP



Nuevas Vacantes y Becas para el Cursado del Proyecto de Capacitación 2010/2012 de FEDIAP

Coordinado por el Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural de FEDIAP se viene desarrollando el Proyecto de Capacitación para la Mejora de la Educación Rural y Agropecuaria.

Este Proyecto de Capacitación de FEDIAP -único en su tipo en Argentina- tiene su Sede en el Centro Formación Rural "El Ceibo" de la localidad de Los Nogales (Santa Fe) y cuenta con el apoyo de Fundación Díaz Vélez, NIDERA Nutrientes y ASA ArPOV.

El citado Proyecto, actualmente desarrolla dos Programas de Capacitación específicos

para aquellos que trabajan en y para la Educación Rural y Agropecuaria:

a. Programa de Especialización para la formación de Promotores y Animadores del Medio Rural.

b. Programa de Calidad y Mejoramiento de la Gestión Directiva para la Educación Rural y Agropecuaria.

El Comité Ejecutivo de FEDIAP y el Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural han decidido abrir un Registro de Interesados para aquellos que quieran incorporarse en el 2º Año del Proyecto y de esta manera,

acceder a las Becas Preferenciales que se han planteado para estas nuevas vacantes. ●



Mayor información: Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural de FEDIAP - ccc@fediap.com.ar



FEDIAP presente en el Primer Congreso Internacional de Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria

La Fundación para el Desarrollo Rural Latinoamericano y del Caribe (FUDERULC) organizó del 02 al 05 de Diciembre en Pradera - Valle del Cauca (Colombia) el Primer Congreso Internacional de Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria.

FUDERULC planteó su convencimiento que la educación y el conocimiento son caminos fundamentales para apoyar y fortalecer a las Comunidades Rurales.

Entre las temáticas más importantes del

Congreso se destacaron: Desarrollo Rural / Seguridad Alimentaria / Alternativas de Alimentación Animal / Cooperativismo y Asociatividad / Educación en el Medio Rural.

Participaron delegaciones de distintos países como: Gran Bretaña, Brasil, Cuba, Argentina y Colombia entre otros; FEDIAP ha sido invitada y fue una de las Entidades Convocantes de este Congreso.

Por nuestra Entidad asistieron la Profesora Susana Tibaldo (integrante del Comité Ejecuti-

vo de FEDIAP) y el Ing. Guillermo Fraire (integrante del Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural). ●



Nutrimos tu suelo, hicimos crecer el sector de fertilizantes con una gran inversión y nuevas tecnologías, creamos la red USEN agilizando la distribución y estamos construyendo la segunda terminal, nutriendo la capacidad portuaria del país, **¿CÓMO NO ÍBAMOS A NUTRIR NUESTRA PROPIA IMAGEN?**



NUEVA IMAGEN.

El mismo compromiso con la nutrición de tus suelos.

Entrá a ver nuestra nueva página www.nideranutrientes.com.ar

Mejorar y fortalecer la calidad de la enseñanza agropecuaria.

Lo primero que se aprende, son los valores. Aapresid felicita a FEDIAP por un año más brindando educación en y para el medio rural y su gente.



El rol de la Agricultura Familiar [SÍNTESIS]

Por **ROBERTO FORNARI** www.prensadefrente.org

No casualmente en nuestro país durante la aplicación de las políticas neoliberales de los 90, los agricultores familiares fueron los que se vieron más afectados con el alejamiento de muchos del campo, lo que implicó el desarraigo y un deterioro creciente en su calidad de vida. Así las grandes cadenas agroalimentarias dominadas por las grandes empresas transnacionales restringieron, según Cloquell (2005), “la emergencia de actividades alternativas de las explotaciones familiares más chicas, enfrentándolas a la adopción de tecnologías de última generación, con alto requerimiento de capital, limitando al mismo tiempo estrategias diversificadas basadas en la flexibilidad que tradicionalmente proveía el trabajo familiar, permitiendo actividades que aportaban financiación para la realización de otras”.

Esto se ve reflejado en el último Censo Nacional Agropecuario: entre 1988 (fecha del anterior relevamiento) y 2002 el número total de explotaciones agropecuarias disminuyó en cerca de un 21%, a la vez que se incrementó el tamaño medio de las que continúan en actividad. En la región pampeana, la pérdida de unidades productivas alcanzó niveles todavía más altos (25,6%). Si se consideran los distintos tamaños de explotaciones, se observa que la disminución adquiere su mayor expresión (26%) entre las unidades de hasta 200 hectáreas. En total, estos estratos - en los que comúnmente se ubican las explotaciones de tipo familiar - registran 75.293 unidades menos que en 1988, lo cual representa cerca del 93% de la disminución total de explotaciones, indicando que el desplazamiento se condensa principalmente en las unidades de menor superficie (Gras, 2: 2006).

Como dice Walter Pengue para este modelo no cuenta (es más, incomoda) el pequeño y mediano agricultor, aquel que aún está afianzado a su terreno, con una cultura propia y para el que el desarrollo incluye no solo una mejora de su necesaria estabilidad económica, sino el respeto y consolidación de pautas culturales, familiares, sociales, ecológicas y de arraigo a un entorno que el modelo industrial desatiende o directamente amenaza (Pengue, 2005).

Frente al actual modelo de los agro negocios que promueve la concentración de la tierra, la producción y las riquezas, que arroja al desarraigo de miles de familias agricultoras, que encarece el precio de los productos agropecuarios, cobra vigencia el rol de la Agricultura Familiar como promotor de un mejor nivel de vida, generadora de empleos, que ponga freno al éxodo permanente de los pobres del campo a las ciudades y que apunte a garantizar la soberanía alimentaria.

Coincidimos con Pengue cuando dice que: “En el marco de un verdadero desarrollo rural sostenible será pilar insustituible la agricultura, pero solo aquella de base familiar. Así lo han entendido los principales países desarrollados. Existen rigurosos estudios que demuestran que las naciones que alcanzaron elevados niveles educacionales, mejoraron sus condiciones de salud, calidad y esperanza de vida y lograron una elevada renta per capita optaron por la reforma agraria y fortalecieron una agricultura basada en el trabajo familiar mientras que las naciones con los más bajos índices de desarrollo humano presentan un fuerte predominio de su



agricultura terrateniente y utilización del latifundio en el marco de una agricultura cada día más intensiva y especulativa” (Pengue, 2: 2005).

Definiciones de la Agricultura Familiar

Tomamos lo dicho en su trabajo “Cambios en la organización laboral de los productores familiares pampeanos, Argentina” por Melina Neiman, quien nos refiere a los debates que se dieron en nuestro país con referencia a la Agricultura Familiar. Parte de señalar lo dicho por Archetti (1975) en cuanto a que bajo las condiciones de producción capitalista el término campesino adquiere un sentido meramente descriptivo cuyo único elemento invariable es el empleo de mano de obra familiar, y que aún conservando esta peculiaridad, al estar insertas en una economía nacional de tipo capitalista las unidades familiares siguen el “movimiento de la acumulación de dinero” y por lo tanto puede ser clasificadas “bajo las leyes del desarrollo y de la acumulación capitalista”. Y más adelante continua mencionando a Archetti en cuanto a que más importante aún, es que “esto sucederá aunque se pueda aseverar, de una manera general, que la producción de una explotación familiar, aún bajo un modo capitalista de desarrollo, está orientada hacia la realización de las necesidades de la familia.”

Archetti y Stolen (1978) proponen llamar farmer al tipo de productor “que combina trabajo doméstico y trabajo asalariado y que acumula capital, lo que permite, en un lapso significativo, ampliar el proceso productivo aumentando la productividad del trabajo.”

Por su parte Bartolomé (1975), a quién continua citando Neiman, ha señalado la dificultad para encontrar una definición precisa de explotación agrícola familiar. Este al equiparar al agricultor familiar como farmer, cuyas principales características son la presencia del grupo doméstico del productor como principal fuente de mano de obra y la orientación comercial de las actividades, plantea que esto ubica a estas unidades en una posición ambigua entre el campesinado y el moderno agricultor independiente.

Por su parte Carla Gras nos refiere a que la heterogeneidad de situaciones de explotaciones familiares existente ha conducido a una prolifera discusión sobre las características y naturaleza que una definición de las mismas debía considerar. Así es que cita Neiman, Guillermo y otros (1999) que consideran como familiares a aquellas unidades que utilizan exclusivamente mano de obra familiar. Por su parte Balsa (2000) identifica a las formas de orga-

nización familiar cuando no se contrata trabajadores asalariados o cuando la proporción de trabajadores familiares es mayor al 90% y reserva la categoría de “familiares con asalariados” cuando esa proporción se encuentra entre el 50% y el 90%. Más adelante en el tiempo Neiman y otros (2003) llaman la atención sobre la existencia de un productor con características familiares incluso en aquellas unidades pampeanas que contratan hasta un trabajador asalariado permanente.

Gras propone utilizar dos criterios para distinguir una explotación familiar de una empresaria: por una lado la participación directa del titular y su familia en las labores del campo, aunque se contraten trabajadores permanentes y/o eventuales; y por otro la responsabilidad directa del titular en la administración de la explotación, tanto en la parte comercial-financiera como en la laboral productiva, sin que exista, por tanto, un administrador contratado (Tort y Román, 2005).

Así, entonces se define a la explotación familiar por su autonomía en la estructuración del proceso de trabajo agrícola, tanto en términos económicos (organización productiva) como sociales (organización familiar y establecimiento de vínculos con las instituciones locales).

Entonces la producción familiar, según afirma Piñeiro, se caracterizará por combinar el trabajo familiar sobre la tierra que poseen, estando totalmente vinculados a los distintos mercados y su objetivo es el de producir bienes agropecuarios para venderlos en el mercado y de tal manera obtener ingresos que le permitan subsistir a las necesidades reproductivas del grupo familiar (Piñeiro, 2003).

En la Argentina, a lo largo del tiempo, los diversos estudios y programas de intervención estatal utilizaron diferentes defini-

ciones de Pequeño Productor y Agricultura Familiar, incluyendo como variables el tamaño de la explotación, la utilización del trabajo familiar en forma preponderante, las condiciones de pobreza, y otras. Según Obschatko los estudios clásicos de minifundio, que consideraban “pequeñas” a explotaciones por debajo de ciertos límites de superficie, se mostraron insuficientes para describir y clasificar un universo de productores distribuidos en regiones de muy diversa aptitud productiva (Obschatko, 2007).

Un reciente trabajo elaborado para el INTA caracteriza la Producción Familiar como “un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, la agricultura es un recurso significativo en la estrategia de vida de la familia, la cual aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado Incluye las diversas formas de intercambio de bienes, formales e informales.”

Por su parte el Foro Nacional de la Agricultura Familiar dice que en esta definición genérica y heterogénea se incluyen distintos conceptos que se han usado o se usan en diferentes momentos, como son: Pequeño Productor, Minifundista, Campesino, Chacarero, Colono, Productor Familiar, a los que agregan a los Campesinos Sin Tierra, los Trabajadores Rurales y las Comunidades de Pueblos Originarios.

La definición utilizada en el estudio “Los Pequeños Productores en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002”, establece que las explotaciones agropecuarias de pequeños productores son aquellas en las que el productor o socio trabaja directamente en la explotación y no emplea trabajadores no familiares remunerados permanentes.

Tipología de Agricultores Familiares

A los fines de una mayor clarificación conceptual, se establecieron tres tipos de pequeños productores, en primer lugar los más capitalizados; luego aquellos que viven principalmente de su explotación pero no logran evolucionar; y por último el que agrupa a los de menores recursos productivos, que no pueden vivir exclusivamente de su explotación.

Se establecieron tres tipos, que responden, a grandes rasgos, a la siguiente categorización:



TIPO 1

Un estrato de pequeño productor familiar capitalizado que –a pesar de la escasez relativa de recursos productivos con los que cuenta (tierra y capital) en relación al nivel medio de la actividad representado por el empresario agrario–, puede evolucionar (realizar una reproducción ampliada de su sistema de producción). No presenta en general rasgos de pobreza y sus principales carencias se refieren a servicios de apoyo a la producción (financiamiento y crédito, asistencia técnica, apoyo a la comercialización, a la integración en cadenas productivas, etc.).



TIPO 2

Un estrato intermedio de pequeño productor familiar (los llamados campesinos o pequeños productores “transicionales” por la teoría sociológica) que posee una escasez de recursos (tierra, capital, etc.) tal que no le permite la reproducción ampliada o la evolución de su explotación, sino solamente la reproducción simple (es decir, mantenerse en la actividad), y presenta algunos rasgos de pobreza por falta de acceso a servicios sociales básicos.



TIPO 3

Un estrato de pequeño productor familiar, cuya dotación de recursos no le permite vivir exclusivamente de su explotación y mantenerse en la actividad, (es “inviabile” en las condiciones actuales trabajando sólo como productor agropecuario), por lo que debe recurrir a otras estrategias de supervivencia (trabajo fuera de la explotación, generalmente como asalariado transitorio en trabajos temporarios y/o de baja calificación), posee acentuadas condiciones de pobreza (NBI), y su mantenimiento en el campo se explica, en una gran mayoría de casos, por el aporte que recibe de programas públicos de asistencia social y por otros ingresos eventuales. ●



LOS JÓVENES RURALES COMO GARANTES DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

LIC. DACIL ACEVEDO RIQUELME

Responsable de Relaciones Internacionales - Dirección Nacional de Juventud - Secretaría de Desarrollo Social, Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente de Argentina
(Los conceptos, ideas y posiciones aquí vertidos son de exclusiva responsabilidad de su autora, no reflejando necesariamente políticas o posiciones del Gobierno Nacional de la República Argentina)

Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de los 519 millones de habitantes que tiene América Latina y el Caribe, el 60% tiene menos de 30 años de edad. Es decir que es una región del globo, en el cual el peso específico de la población joven es muy importante. Sin embargo, en las últimas tres décadas, han disminuido las tasas de crecimiento de la población en un 1/3, por lo cual existe cierta tendencia al envejecimiento de la población. Es decir, que como nunca, el futuro de la región depende de la presente generación de jóvenes.

De acuerdo a los últimos datos del Fondo de Naciones Unidas para la Población (FNUAP) actualmente el 47% de la población mundial habita en zonas urbanas. En América Latina y el Caribe se concentra el 8% de la población mundial y de este total, ya en el presente año, el 75% habita en ciudades, proyectándose un 83% para el 2030. Se calcula que para ese mismo año, casi todo el crecimiento de la población que se de a nivel global se dará en zonas urbanas.

Por primera vez en la historia se espera que los habitantes urbanos superen a los habitantes de zonas rurales.

De acuerdo a los últimos datos del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la población de jóvenes rurales (de entre 12 y 24 años) en la región es de 30 millones. Las zonas rurales de América Latina y el Caribe, se enfrentan en el siglo XXI a dos grandes problemas demográficos y generacionales. Por un lado, el éxodo de los jóvenes del campo a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida, por lo cual se está envejeciendo la población rural.

Por otro lado, ha bajado la tasa de fecundidad de las mujeres jóvenes en el campo. Como resultado, el campo se está quedando sin recambio generacional para afrontar los grandes retos de la sociedad del siglo XXI, perdiéndose la transmisión intergeneracional del conocimiento, cultura y experiencia ancestrales.

Se considera que los jóvenes rurales son un grupo vulnerable. En primer lugar, porque constituyen una minoría dentro de la población joven, y en segundo lugar, porque ante las tendencias a la acelerada urbanización, los jóvenes que se quedan en el campo están quedando excluidos de los beneficios del desarrollo. Por ello, son prioritarias las acciones dirigidas a este sector de la población juvenil, que desde un enfoque positivo resalte los aportes que desde su conocimiento y experiencia nos puedan dar estos jóvenes.

Por ello, entendemos que ante los retos a los cuales nos enfrenta la seguridad alimentaria del mundo y la protección del medio ambiente y la biodiversidad, es que se torna prioritario para la promoción de un desarrollo sostenible en la región, el involucramiento de los jóvenes rurales para aportar creatividad, innovación e imaginación en el escenario de una nueva ruralidad. Este último, es un concepto que el IICA ha conceptualizado y difundido internacionalmente que da una nueva visión del mundo agrorural de cara al siglo XXI.

La nueva ruralidad tiene como principio fundante que el desarrollo humano debe ser el objetivo central del desarrollo. En este marco, se plantea como su principal estrategia de sustentabilidad, el desarrollo del capital humano.

Son entonces, los jóvenes los principales portadores y promotores de esta nueva visión que podemos resumir en:

- ▶ Un espacio agrorural revalorizado por su integración armónica a un continuo urbano-rural sin exclusiones territoriales;

- ▶ La expansión de los procesos productivos en la ruralidad, atemperando y suavizando los procesos de concentración urbano-industrial;
- ▶ Una ruralidad donde sus habitantes conforman una sociedad civil de ciudadanos;
- ▶ La descentralización como un mecanismo que refuerza el ejercicio democrático de gobiernos locales activos y participativos;
- ▶ Un sistema laboral rural expandido y transformado donde la asociatividad y la existencia de redes, que dan origen a una amplia gama de empresas de servicio y producción;
- ▶ Un espacio productivo rural ambientalmente sustentable que aproveche la heterogeneidad agroclimática y que salvaguarde el patrimonio biológico, climático, paisajístico y de recursos de suelos y agua del país;
- ▶ Una ruralidad sin exclusiones donde coexista una amplia gama de empresas familiares, empresas asociativas, organizaciones y empresas comerciales, dando vida a un espacio económico multiactivo con un capital social expandido y funcional a las actividades que en él se desarrollen.

EL ROL DEL ESTADO EN LA PROMOCIÓN DEL DESARROLLO DE LA JUVENTUD RURAL

Como parte de su Plan de Trabajo Hemisférico del Programa



de Desarrollo Rural Sostenible, el IICA está promoviendo en América Latina y el Caribe siete líneas estratégicas para la incorporación de los jóvenes como actores del desarrollo sostenible:

1. Marco político y normativo para la acción con la juventud rural.
2. Propuesta metodológica para el trabajo con la juventud rural.
3. Transformaciones en la educación y la capacitación de los jóvenes rurales.
4. Contribución a la transformación productiva rural con los jóvenes rurales como agentes claves.
5. Generación de oportunidades empresariales.
6. Fortalecimiento del liderazgo y la participación juvenil en la organización local y en la vida ciudadana.
7. Fortalecimiento de la identidad generacional y territorial de los jóvenes rurales juveniles.

De esta agenda de líneas prioritarias de acción en políticas para la juventud rural, consideramos que el Estado debería tener un rol directo en la promoción del marco legal para la acción con la juventud rural, así como en la educación y capacitación de los jóvenes rurales en relación al mundo del trabajo en la producción rural del siglo XXI.

En cambio, nos imaginamos un rol de apoyo a partir de programas integrales, que combinen desarrollo productivo -desde una lógica empresarial y con incorporación de las nuevas tecnologías-, con fortalecimiento de la identidad generacional/territorial a partir de la organización juvenil en el ámbito rural desde la concepción de nueva ruralidad.

Un buen ejemplo de este tipo de programas, lo constituye el Servicio Rural Joven que realiza el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP) en Chile. Específicamente este programa



procura: construir una estrategia de intervención hacia los jóvenes rurales que apoye su desarrollo y participación incorporando desde su diseño:

- ▶ **La promoción del asociativismo juvenil:** fortaleciendo a grupos y organizaciones juveniles para que tengan capacidad de gestionar emprendimientos socioeconómicos de diferente naturaleza.
- ▶ **La conformación de alianzas estratégicas intersectoriales:** potenciando la participación y apoyo de los actores sociales locales (municipios, cooperativas, organizaciones rurales, etc.) promoviendo que abran espacios reales de interlocución e interacción con las organizaciones juveniles rurales.
- ▶ **La generación de emprendimientos productivos:** teniendo en cuenta una escala y temporalidad adecuada al universo juvenil, se los apoya a través de fondos semilla y/o créditos muy blandos.

Asimismo, es importante en la tarea de visibilización de la problemática específica del sector rural, el reconocimiento por parte del Estado de las organizaciones juveniles, así como del efectivo involucramiento de éstas en la interlocución con el Estado. Por ello, es importante que los organismos gubernamentales de juventud incorporen espacios de concertación y participación de las organizaciones juveniles en las cuales, las organizaciones rurales, puedan dar su perspectiva particular.

En la Argentina, la Dirección Nacional de Juventud, posee un Consejo Social conformado por las organizaciones juveniles con representación nacional que tiene funciones propositivas y de asesoramiento, en materia de diseño, ejecución y evaluación de las políticas de juventud. De este Consejo forman parte, las más importantes Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) del sector rural de nuestro país, a través de sus Áreas de Juventud.

Sin embargo, en América Latina y el Caribe, aún falta un gran camino por recorrer en materia de políticas públicas para los jóvenes rurales. En primer lugar, porque los organismos gubernamentales de juventud, en muchos casos aún no han incorporado en su agenda al sector rural como prioritario; y en segundo, porque los organismos gubernamentales dedicados al desarrollo agropecuario no necesariamente han incorporado la visión de nueva ruralidad y menos aún la perspectiva de los jóvenes en su agenda.

En este sentido, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en sus últimas publicaciones, sugiere que el fortalecimiento de las políticas públicas de juventud en el Siglo XXI en un contexto regional caracterizado por la reforma del Estado-, debe basarse en una profunda reforma institucional que asegure la gobernabilidad democrática en nuestros países. En este sentido, la reforma institucional no sólo implica cambios en el modelo de gestión de las políticas públicas, sino que implican la concertación intersectorial en el diseño, ejecución y evaluación de las mismas, así como la participación activa de los grupos poblacionales específicos (mujeres jóvenes, jóvenes rurales, jóvenes afroamericanos, etc.).

Por ello, la CEPAL pone como ejemplo de la transversalidad de las políticas para la mujer que han procurado por un lado la igualdad de derechos y oportunidades para hombres y mujeres, así como la promoción de la incorporación de la perspectiva de género en todas las políticas públicas.

Por ello y en consonancia con la propuesta de la CEPAL, entendemos que la clave pasa, porque las políticas de juventud tomen estas lecciones aprendidas, en pos de plantear una perspectiva generacional en todas las políticas públicas, con programas de largo plazo, coordinados intergubernamentalmente y articulados intersectorialmente (Estado-Sociedad Civil-Sector Privado). ●



La Revista **FEDIAP: Desde el Campo** tiene la virtud de tratar en sus páginas mucho de lo relevante para el futuro del país ya que reúne la Educación fundada en los Valores con el objetivo de generar personas íntegras, que sean capaces de producir alimentos y desarrollo.

Ayudar a los Docentes en ese camino es el rasgo principal de la publicación y constituye un medio de características únicas. La calidad de vida de nuestra juventud dependerá fuertemente del nivel de conocimiento que incorpore y en el caso del ambiente rural se unirá a la oportunidad histórica que a Argentina se le presenta a partir del desarrollo de millones de personas que cada año pueden comprar más y mejores alimentos en diferentes países del mundo. Allí es donde las Escuelas y la Revista trabajan con calidad creciente. Estoy convencido que la Educación vista desde esta perspectiva cumple con un mandato que parodiando al lema de la Rural utilizo frecuentemente y es "Cultivar las mentes es servir a la Patria".

Ing. Agr. Fernando Vilella
Director del Programa de Agronegocios y Alimentos
Facultad de Agronomía
Universidad de Buenos Aires

Bocanada de aire fresco, olor a pasto recién cortado, pan caliente desde el horno... así sale **Desde el Campo**, la Revista de FEDIAP. No podía ser de otra forma FEDIAP es para nosotros, permanente referencia de la Educación Agraria. Buen año para todos.

Doctor Ricardo Peters
Director de Educación Agraria
Provincia de Buenos Aires

Con beneplácito recibo bimestralmente la Revista **FEDIAP: Desde el Campo**, donde observo el fiel reflejo de un importante esfuerzo por mejorar la formación y capacitación de los actores educacionales del Medio Rural. Soy conciente que no es tarea sencilla la de promover la gestión institucional articulando la especificidad técnico-productiva con la formación pedagógica y didáctica, pero reconozco su carácter basamental e irremplazable para el desarrollo productivo y social con equidad, inclusión y cuidado del medioambiente.

Sólo con Calidad Educativa en el Medio Rural, a partir de estrategias de comunicación y educación permanente, será viable un Desarrollo Rural que mitigue las heterogéneas realidades productivas, sociales y culturales en cada provincia, y será posible vencer las trabas burocráticas impregnadas de intereses coyunturales, fragmentarios y de corto alcance.

Sería un atrevimiento de mi parte si opinara sobre lo que la Revista debiera mejorar, pero sí puedo, a modo de propuesta, plantearle la necesidad de que se difunda -con mayor énfasis- sobre espacios de formación vinculados a la gestión y fortalecimiento de las organizaciones de la ruralidad, no sólo en los aspectos educativos y productivos, sino también referidas a la acción en los ámbitos gremiales del sector, ya que quizás allí, esté una de las claves del por qué es tan difícil movilizar integral y solidariamente los recursos institucionales que existen pero que no llegan a conformar una masa crítica para un cambio profundo.

Juan Manuel Rossi
Secretario de Coordinación
Federación Agraria Argentina

Nos dirigimos a ustedes a fin de solicitar el envío de la edición impresa de la Revista **FEDIAP Desde el Campo**. ¿Qué posibilidades habría de recibirla para darla a conocer en nuestra institución? Somos una Escuela Agrotécnica Pública ubicada en San José de Feliciano -Entre Ríos-, pero nos hemos vinculado a FEDIAP a través de las Capacitaciones coordinadas por el Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural -específicamente la Especialización para la Formación de Promotores y Animadores Rurales que fue realizada por una Docente del Establecimiento-; a través de ella hemos conocido la publicación y es nuestro interés continuar en contacto con lo que se plasma allí, puesto que es muy difícil encontrar material tan concreto y específico sobre la Educación y el Medio Rural. Desde ya, muchas gracias.

Área de Educación No Formal
Escuela Agrotécnica N° 52
"Manuel Bernard"
Entre Ríos - Argentina

FEDIAP Desde el Campo es una publicación muy cuidada, con buena calidad de contenidos y presentación (papel, colores, fotos, recuadros, etc.).

La Editorial es siempre de interés y convoca al diálogo. Está bien escrita.

Los artículos de fondo, como en este caso el de Agricultura Familiar y el de Juventud Rural son profundos (se les concede suficiente espacio para un desarrollo a fondo) a pesar de que no pierden su sentido de divulgación.

Las lecturas están bien seleccionadas. En este caso, se trata de trabajos que apuntan a la práctica docente en los establecimientos, lo que parece de interés ya que la revista es leída por docentes que tienen que dar una respuesta cotidiana a la organización de sus prácticas.

Quizá la sección Puntos de Vista, a veces llamada Foro de Opinión debería ser eso, el ágora donde se presentan opiniones, maneras de ver algunas cuestiones. Si bien muchas veces lo es, a veces se presenta un artículo informativo, más bien de divulgación.

Algo importante de señalar en la Revista es el cuidado en la edición de los textos (el control de la corrección lingüística, de la precisión, etc.) y de otras "marcas" de cuidado de la producción intelectual (datos de autores, filiación, referencias bibliográficas). Los textos están bien aireados, legibles, con párrafos y sangrías marcadas, viñetas, recuadros, puntos salientes marcados, etc.

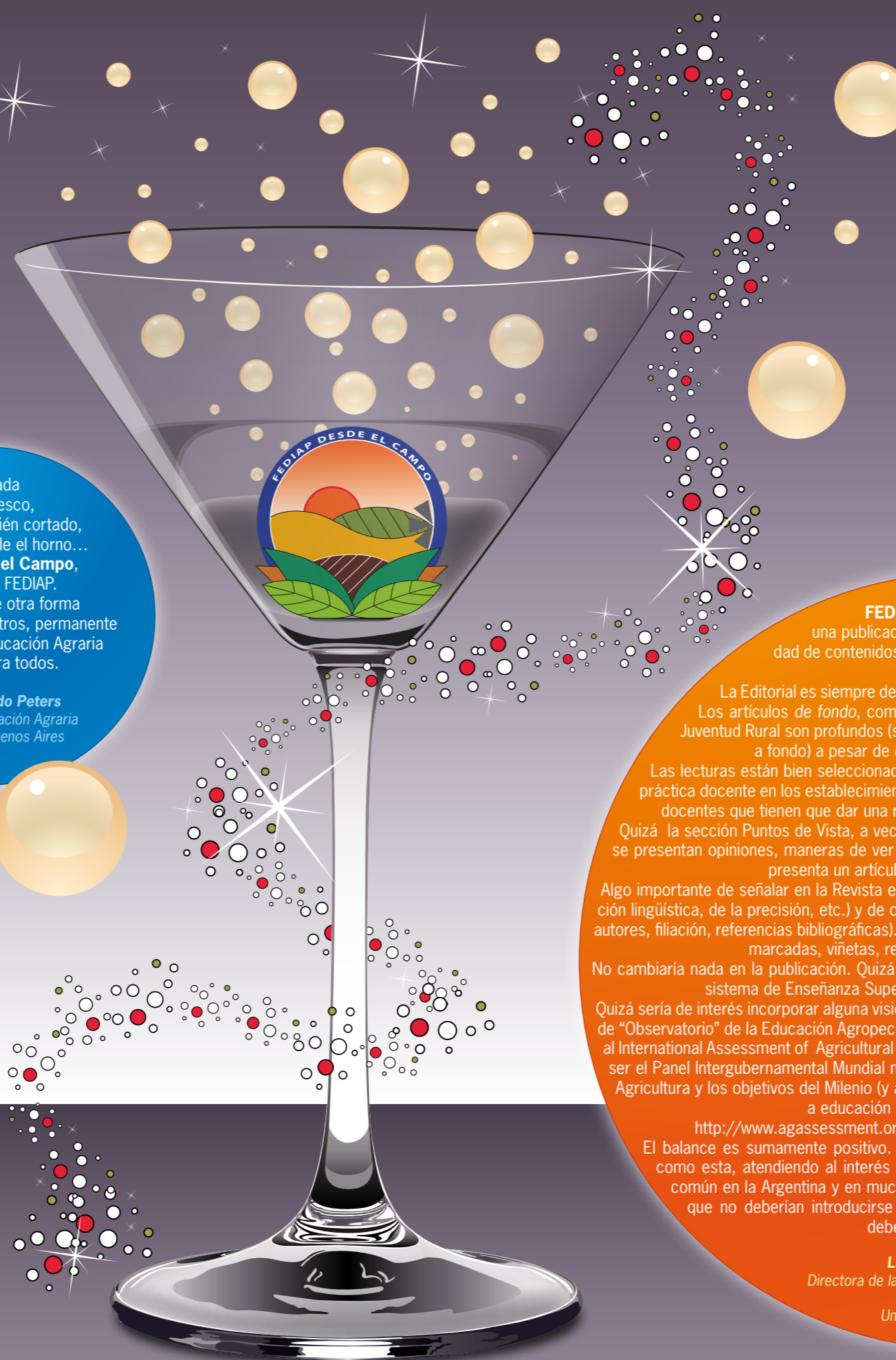
No cambiaría nada en la publicación. Quizá agregaría algunos artículos sobre puntos de articulación con el sistema de Enseñanza Superior Agropecuaria (e incluso noticias sobre ello).

Quizá sería de interés incorporar alguna visión de otros países, en algunas pocas columnas, dado el carácter de "Observatorio" de la Educación Agropecuaria que tiene la publicación. No vi ningún artículo en referencia al International Assessment of Agricultural Sciences and Technology for Development (IAASTD), a pesar de ser el Panel Intergubernamental Mundial más importante -junto con el del IPCC-Cambio Global- sobre la Agricultura y los objetivos del Milenio (y aparecer FEDIAP citada, precisamente, en el capítulo referido a educación agropecuaria en el nivel mundial).

http://www.agassessment.org/docs/IAASTD_EXEC_SUMMARY_JAN_2008.pdf

El balance es sumamente positivo. Publicar en forma sostenida (un lustro) una publicación como esta, atendiendo al interés y a la calidad simultáneamente es una empresa poco común en la Argentina y en muchos otros lugares. Los logros son muy buenos; creo que no deberían introducirse cambios, quizá agregar algunas columnas, pero debe continuar en esta línea.

Lic. Cristina Plencovich
Directora de la Maestría en Educación Agropecuaria
Facultad de Agronomía
Universidad de Buenos Aires



Educación para la Vida y el Trabajo

Doctor Pedro Puig Calvo
(AIMFR / SIMFR)



Los informes recientes nos muestran la necesidad de encontrar soluciones adecuadas a la educación rural, alternativas que contribuyan a solucionar las dificultades de la formación de los jóvenes del medio rural. Se realizan esfuerzos en la mayoría de los Gobiernos para buscar opciones apropiadas, pero los problemas no se han solucionado: la falta de pertinencia, las inequidades, la falta de calidad, de los sistemas educativos, se acentúa cuando se trata del medio rural.

Se habla específicamente de calidad, pero esa calidad no significa *café para todos*. Igualdad de derechos a la educación, quiere decir que los jóvenes, que las familias tienen derecho a la calidad, lo que significa poder llegar a los mismos objetivos y resultados trazados para el nivel de formación por las autoridades competentes, pero con pertinencia, lo que para el medio rural significará de forma más acentuada que en otros casos, del grado de vinculación que tengan con la educación la familia, la comunidad, la cultura local; en definitiva a su realidad vital.

De algún modo podemos visualizar unos elementos clave:

- ✦ La importancia de los procesos participativos la familia, la comunidad, las autoridades, las entidades y las empresas. Cada uno con su rol y competencias propias.
- ✦ Diversidad y flexibilidad en las ofertas educativas, para conseguir lo señalado en el punto anterior, que faciliten la adecuación y pertinencia, partiendo de la realidad social, profesional, económica y cultural de cada zona. Entrelazando y creando las sinergias necesarias entre la formación, y el desarrollo personal y local.

Por lo cual es necesario, partiendo de las experiencias existentes buscar sistemas educativos y métodos pedagógicos que permitan esa adecuación, adaptación, evolución y como consecuencia la pertinencia necesaria, lo cual significa modificar algunos puntos de partida de autoridades educativas, para los que calidad significa exclusivamente cumplimiento de requisitos previos preestablecidos, quedándose en la forma sin ir al fondo del problema.

En algunos países las nuevas experiencias en educación rural, se ven bloqueadas constantemente, por lo que se pierden muchos esfuerzos y prácticas creativas de los formadores, sin tener en cuenta los fines, limitándose a controlar y evaluar los medios.

La formación (inicial y continua) y la valorización social del profesorado es la condición "sine qua non", para lograr éxito en la educación rural y la mejora de la calidad en la inserción profesional y el empleo de los jóvenes rurales como consecuencia de una formación apropiada.

Nos gustaría comentar brevemente la importancia del concepto de ruralidad, ya que en muchos foros y especialmente en el educativo, se considera insuficientemente esa amplia visión del medio rural, se confunde formación para producción agrícola o pe-

cuaria -productivismo- con formación rural. Si bien en algunos casos se capacitan jóvenes para ser empleados en las empresas del sector y con ello lograran mejorar sus condiciones de vida, esto no se da en la mayoría de las situaciones. El empleo rural es diversificado y para una adecuada calidad de vida y como consecuencia, la permanencia en el sector se precisa diversificar las profesiones en el medio rural que permitan no solamente crear empleo, sino dignidad en las personas que habitan el medio rural.

Las perspectivas laborales, para las que la formación debe preparar de forma adecuada podemos incluirlas en cuatro ámbitos:

- 1 Empleo en empresas de producción extensiva, sean agrícolas y/o ganaderas, como mano de obra más o menos calificada.
- 2 Empleo o autoempleo en empresas de producción intensiva especializada.
- 3 Empleo a tiempo parcial compartiendo las producciones agropecuarias, con el trabajo en otros sectores laborales.
- 4 Empleo en el sector servicios.

La Formación Integral: una educación en, por y para la vida.

Cualquier acción educativa tiene sus consecuencias para el alumno, sean estas extrínsecas o intrínsecas. Las informaciones (extrínsecas) que recibe, no se limitan al profesor o al ámbito escolar, el medio familiar y social, los medios de comunicación, el medio laboral son elementos que le permiten construir progresivamente su conocimiento (intrínseco) y ese conocimiento elaborado, sistematizado dará paso al saber, en sus diferentes facetas:

- **Saber ser:** lo cual supone que el desarrollo y la formación de la persona debe ser: integral, corporal, espiritual, inteligencia y voluntad, ética y estética, ecológica, trascendente, responsable...
- **Saber estar:** hay que aprender a convivir con los demás, tener visión planetaria, interdependiente, trabajar en equipo, el bien común...
- **Saber hacer:** tener competencias, actuar en el entorno de forma adecuada, responsabilidad, profesionalidad, iniciativa, creatividad...
- **Saber conocer:** base cultural amplia (formación general) para especializarse y profundizar en un ámbito más específico (forma-

Que mi hijo sea algo. La pobreza, la familia y la educación son elementos que se relacionan de manera intrínseca, necesidades primarias de sobrevivencia en cuanto son superadas, conducen rápidamente a la conclusión y al deseo de una mejora de la calidad de vida comúnmente reconocida posible solamente a través de la educación, para la que hay que encontrar alternativas realistas. Con la necesidad de adecuación y pertinencia, lo que significa participación sociedad civil: familia, autoridades, etc.

ción técnica y profesional). Conocer significa comprender, descubrir, tener capacidad de análisis crítico...

Relaciones entre escuela y trabajo.

Sin entrar en profundidades sociológicas, filosóficas o religiosas, en la cultura judeo-cristiana, la relación del hombre con el trabajo es algo natural, el trabajo es propio del hombre: "el pájaro para volar, como el hombre para trabajar"... "dominar la creación..." "Dios creó al hombre para que trabajara"... dar continuidad a la obra creadora. Pero a esa continuidad, a esa colaboración se le ven hoy dos tipos de tendencias alienadoras igualmente peligrosas para las personas, especialmente para los niños y jóvenes, que son más vulnerables: la visión liberal en donde el hombre es un elemento más para la producción, un recurso productivo y la marxista, que anula igualmente con la misma fuerza a las personas en nombre del estado o del colectivo. Frente a esas dos visiones del trabajo es necesaria una visión del trabajo basada en la persona dentro de la sociedad, que tiende el bien común como meta desarrollando a las personas, superando la pura visión materialista, con esa visión trascendente.

Las tres visiones que podemos dar a la educación y al trabajo que son del orden intrínseco, extrínseco y trascendente deben ser consideradas de forma interactiva y sistémica tanto en el trabajo como en la educación.

Podríamos categorizar diversos tipos de acciones educativas en las que se relaciona la educación con el trabajo:

- 1 La escuela que forma **para el trabajo**, por lo cual se realiza fuera del mundo del trabajo y anterior a este.
- 2 La escuela o la actividad formación que capacita **en el trabajo**, con cursos o actividades de perfeccionamiento en el propio lugar de trabajo, con perspectivas de mejoras productivas.
- 3 Los sistemas educativos que forman **en, para y a través del trabajo**. Con perspectivas superadoras, que relacionan e interactúan entre la vida, el lugar del trabajo y la escuela, utilizando todos los actores de la formación para lograr una formación integral en el que la persona construya su propio proyecto.

Un Desafío Constante: de la Escuela al Trabajo, del Trabajo a la Escuela.

Hoy en día las familias, los educadores, los empresarios, las autoridades..., cuando reflexionan sobre la educación se plantean siempre las mismas preguntas: ¿Para qué mundo del trabajo estamos formando?, ¿Cuáles son las modalidades educativas que facilitan la inserción de los jóvenes egresados en el mundo del trabajo?, ¿Cómo promover alternativas educativas y laborales que permitan la inclusión de amplios sectores sociales?, ¿Cómo crear sinergias y redes de educación y empleo con una visión humana y social?, ¿Qué puede hacerse desde la educación para mejorar la orientación vocacional y la inserción laboral?

En las últimas décadas, las sociedades latinoamericanas han experimentado rupturas y quiebres de índole económica, social, política y cultural, así como cambios sociales, políticos y económicos muy rápidos: el fenómeno de la globalización, el crecimiento económico de varios países asiáticos, etc. Por otro lado, muchos actores del mundo de la familia, de la educación, del trabajo, de la iniciativa social, se están planteando como mejorar el futuro de los jóvenes. Es necesario construir alternativas educativas pertinentes.

A modo de síntesis, he aquí unos elementos para la reflexión y el análisis:

- **Sin escuela hay exclusión:** Esta es una evidencia compartida por todo el mundo, que no precisa demasiadas estadísticas

para desmostarse, pero igualmente sabemos que la escuela, el diploma, es también fuente de discriminación y exclusión.

- La educación es una variable entre muchas otras, que determinan la transición de la escuela al mundo laboral. Nos gustaría afirmar que esta es una condición sine qua non, lo que no significa que sea la única.

- Hay que ofrecer **orientación vocacional**, la formación profesional unida a la formación general de base, y las ayudas necesarias para la creación de empleo.

- **Empleabilidad:** sea con trabajo por cuenta propia o ajena, conlleva o supone reforzar los vínculos entre la escuela y la empresa. En muchos casos y especialmente en el medio rural y en medios desfavorecidos es una necesidad perentoria establecer lazos entre educación y trabajo.

- La transición de los jóvenes al mundo del trabajo es distinta según sea la realidad social, económica y política. En consecuencia, distintos deben ser los métodos, medios y acciones que lo permitan.

Educación para el Trabajo, a partir del Trabajo o junto al trabajo.

Históricamente la entrada de los jóvenes en la vida adulta, en la vida laboral se hacía de forma progresiva en la familia, en el trabajo y en la comunidad. Con la edad se adquirían competencias, se asumían responsabilidades y se formaba a través de la participación: "aprender haciendo".

La educación se organiza separando la escuela del mundo de los adultos, del mundo del trabajo, separando la teoría de la práctica y ahí surgen los problemas ya que es necesario crear puentes entre la escuela y la empresa, entre la educación y el trabajo. Estos puentes son necesarios por muchos motivos, señalaremos algunos de ellos:

- 1 La separación entre la formación general y la formación técnica o profesional. Hay que hacer que la formación sea más práctica y que la comprensión de lo que se realiza proporcione una fuerte base teórica.
- 2 La escuela evidentemente no puede aportar en su integridad todas las capacidades requeridas en el mundo laboral, en el mundo del trabajo.
- 3 Hay un desajuste de competencias y habilidades entre lo que se aprende en la escuela y lo que requiere el mundo de la empresa, en el mundo del trabajo. Falta pertinencia.
- 4 La constante y rápida evolución del mundo del trabajo, precisa que la educación ofrezca las bases que faciliten la adaptación a nuevas realidades.
- 5 Es necesario en la mayoría de los casos y especialmente de los jóvenes de medios sociales desfavorecidos estimular la creación del propio empleo, con espíritu de emprendedor y de innovación.
- 6 Es evidente la necesidad de unir teoría y práctica, en todos los niveles de la educación, para ello la escuela debe aproximarse a la realidad social y laboral y viceversa: hay que crear el máximo de sinergias posibles uniendo ambos mundos trabajo y escuela.
- 7 La escuela no puede ni debe limitarse a crear obreros cualificados exclusivamente para dar beneficios económicos la empresa, debe sobre todo ayudar a las personas a construirse a sí mismas de forma continua y creciente, es decir, a ser "más personas" dentro de la sociedad. ●

Textos elegidos de la Conferencia dictada en el Seminario Internacional "Educación, Juventud Rural y acceso al Mundo del Trabajo" realizado en la Universidad de San Carlos (Guatemala)



LA LABOR DEL EXTENSIONISTA EN EL MEDIO RURAL



© Ing. Agr. Roberto Rodríguez

La decisión más dolorosa en un momento de la vida para una familia rural es la migración. La mayoría lo hace buscando la satisfacción de sus necesidades básicas, que muchas veces no la encuentran en su lugar de origen.

Desmotivados de seguir trabajando en el campo por el escaso incentivo que tienen, como el bajo precio que se les abona por sus productos, suelos empobrecidos, falta de oportunidad de capacitación para producir mejor y tener una rentabilidad que les permita desarrollarse e ir creciendo social y económicamente, buscan mejores lugares y oportunidades.

Factores como la necesidad de educación para lograr un desarrollo social, así como la falta de confianza para trabajar mancomunadamente y reducir los innumerables problemas y necesidades que les afectan, ocasionan hoy día la desilusión de vivir y trabajar en el campo. Estos problemas se presentan como un desafío muy grande para las Instituciones (públicas, privadas) que promueven y apoyan al sector rural.

Para los Extensionistas, Consultores, Facilitadores o Educadores Rurales (llámense como se quiera) el poder lograr, a través de la formación, cambios positivos en conocimiento, habilidades, destrezas y actitudes de la gente, representa una gran responsabilidad.

Realizando una educación y capacitación sistematizada, con módulos bien identificados por medio de un diagnóstico y planificación participativa, los extensionistas lograrán resultados alentadores, que inducirán a las familias productoras a permanecer en el campo, pues el objetivo es motivarlas a alcanzar mayor rentabilidad en las unidades productivas, influenciándolas a reducir la migración hacia la ciudad.

Para que tenga resultado positivo y duradero en su tarea de educar a la gente, los técnicos deberán conocer los principios o filosofía de la Extensión.

DESARROLLAR A LAS PERSONAS ANTES QUE LAS COSAS

De nada sirven los avances tecnológicos, nuevas variedades de cultivos, insumos, equipos y herramientas, si estos no van

Desarrollar a las personas antes que las cosas; tener como fin al hombre, y a la tecnología como instrumento, y la identificación de líderes, son algunos aspectos que los técnicos extensionistas deben tener en cuenta como parte de los principios o filosofía de la extensión (educación extraescolar) para lograr una formación integral de las personas.

acompañados de una educación y capacitación de la gente para adquirir nuevos conocimientos, habilidades, destrezas y, por sobre todo, cambios en la actitud.

Son pocas las unidades productivas familiares que adoptan prácticas agronómicas elementales o incorporan nuevas variedades de cultivos e insumos. Una de las causas es justamente la debilidad en el proceso de la enseñanza.

La personalidad del extensionista-educador ejerce gran influencia en el proceso educativo. Su rol es proveer, estimular y guiar las experiencias de aprendizaje con el dominio de la psicología de la enseñanza y de su contenido.

Muchas veces, no se siguen procesos para obtener una buena preparación mental del interlocutor; una motivación convincente que anime al productor a adoptar lo enseñado.

Asistir a la población a ayudarse a sí misma. La mayoría de las veces, con la intención de ayudar a la gente, los técnicos realizan toda la tarea no dando oportunidad a los productores a desarrollar sus capacidades, creando así un sistema de trabajo paternalista.

La gente es capaz de ejecutar e ir superando todas las acciones que comúnmente realiza, sólo le faltan oportunidades de recibir orientaciones o estímulos para mejorar su capacidad de gestión, concienciarse de la importancia de desarrollar la autogestión, distanciándose del paternalismo que muy poco favor le hace.

INSTRUIR O ENSEÑAR A LAS PERSONAS, MÁS QUE MATERIAS O COSAS

Enseñar a las personas representa desarrollar nuevos conocimientos, cultivando la inteligencia, sinónimo de creatividad.

Es la fuerza más dinámica del desarrollo, y la única ilimitada.

Enseñar no es sólo transmitir conocimiento; es un arte. Debe ser una integración entre el educador y el educando, en donde aquel debe utilizar una combinación metodológica, dinámica y participativa, para estimular el interés en el aprendizaje. Para que esto suceda, el educador debe crear las condiciones para que el educando vea, oiga y haga lo que se le ha enseñado.

Pocas unidades productivas familiares adoptan prácticas agronómicas elementales o incorporan nuevas variedades de cultivos e insumos.

Tener como fin al hombre, y a la tecnología como instrumento. Este principio nos induce a desarrollar mentalmente al individuo a través de una educación y capacitación sistematizada, difundiendo módulos de enseñanza en fase progresiva, concatenada, enlazada, ordenada. Este espíritu de la extensión es lo más importante para el desenvolvimiento de la población por sí misma.

Es importante que las personas (adolescentes, jóvenes y adultos) comprendan que el desarrollo social y crecimiento económico de la comunidad está relacionado con la capacidad intelectual y de gestión del hombre. De su capacidad de liderazgo. De su autonomía individual de la organización a que pertenece.

La labor educativa de la Extensión comienza con el poblador rural y donde este se encuentre. En cualquier lugar donde se encuentre (en la casa, en la finca, por el pueblo haciendo sus gestiones, en la capilla de su comunidad, otros lugares) la oportunidad de capacitar al hombre del campo es una acción que debemos ejecutarla. Por ejemplo: al llegar a una casa y viendo alrededor de la misma, plantas frutales mal podadas o el ataque de alguna enfermedad, amas de casa que aún cocinan en el suelo; ese será el momento de orientar algunas prácticas agronómicas, o de facilitar informaciones para mejorar las condiciones de trabajo en el hogar.

IDENTIFICACIÓN A LOS LÍDERES DE LA COMUNIDAD

El buen líder es aquel que tiene influencia positiva frente a los demás, se despoja de su egoísmo, desarrolla un carácter firme y busca el bien común. Complementa la labor del extensionista o consultor en su tarea educativa y de capacitación, apoyando y resaltando conceptos y prácticas orientadas por el técnico, ante sus compañeros. Por ello es importante la identificación de líderes de parte de los educadores para el trabajo a realizar.

CULTIVAR LAS RELACIONES PÚBLICAS

Las buenas relaciones humanas constituyen uno de los factores fundamentales para el éxito de todo emprendimiento. El extensionista o consultor deberá desarrollar relaciones que faciliten sus labores, articulando acciones entre personas e instituciones que promuevan y apoyen el desarrollo rural. Se deben eliminar actitudes egoístas, personales e institucionales, para lograr resultados que beneficien a la población. ●



Con Educación, un lugar para TODOS

16 rostros que mezclaban nerviosismo y satisfacción, recibían de Docentes y Autoridades: de la Cooperativa, de la Escuela, del C.C.C. de FEDIAP la presea tan merecida y esperada: el aprobado del Primer Año de Cursado y -además- se llevan de obsequio un libro y un maletín.



Los días 22 y 23 de Octubre se realizó, en la Escuela "Juan Manuel Estrada" de Centeno (Santa Fe), la evaluación y el cierre del Primer Año del Curso Introductorio a la Realidad Productiva Zonal, que permitió integrar a un grupo de alumnos no escolarizados al sistema productivo-educativo de la región.

Este Curso (novedoso y primero en su tipo en toda la región) diseñado y diagramado "in situ" basándose en las teorías del Desarrollo Local con un esquema *de abajo hacia arriba*, en base a las necesidades de la zona.

El Curso está compuesto por siete Módulos de Capacitación de una jornada y media cada uno -cursados entre Mayo y Octubre- y abordó diferentes temáticas: Maquinarias Agrícolas, Tambo, Cultivos Extensivos, Cooperativismo y Huerta.

Además del desarrollo de cada Módulo se acompañó la formación con la elaboración de Trabajos Prácticos Grupales que permitió a los cursantes el conocimiento y manejo de herramientas informáticas (buscadores de Internet, hojas de cálculo, procesadores de texto, programas de diseño de presentaciones, etc.).

Como complemento de su formación, los jóvenes realizaron Pasantías en diversos establecimientos de la zona y en el Cooperativa de la localidad.

Fueron artífices fundamentales de este Proyecto, la Cooperativa de Tamberos y Agrícola Ganadera Limitada "La Industrial Argentina", la Escuela "José Manuel Estrada", productores de la localidad (cediendo gentilmente sus instalaciones y maquinarias), la Concesionaria de Elidio y Eugenio Biancucci y un grupo importante de personas de la comunidad colaboraron desinteresadamente con este Curso.

Esta capacitación no pretende formar especialistas, sino dotar a jóvenes que por diversas razones quedaron excluidos de la educación formal, de conocimientos mínimos para poder trabajar y desempeñarse en su medio rural; **la buena noticia, es que habrá dos años más de cursado.**

Juan Alfonso, Leandro Becaria, Maximiliano Biancucci, Facundo Coscia, Imanol González, Ezequiel Manchini, Alfonsina Menna, Franco Menna, Nazareno Moreira, Lisandro Ponce, Marina Quarchioni, Iván Reynoso, Bruno Rodríguez, Federico Spini, José Varela y Andrés Zerda completaron con éxito este cursado y haciendo analogía al título del libro recibido como premio "Atrapa tu sueño" cumplieron según lo expresado por ellos mismos en la Evaluación Final, parte de sus sueños.

Quizás lo más importante que logró este Curso que diagramó el Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural de FEDIAP fue el hecho (*más allá de los conocimientos teórico prácticos adquiridos*) de darles a este grupo de jóvenes, un "lugar" donde puedan sentirse contenidos, comprendidos; donde han podido expresarse libremente, trabajando con sus pares y demostrando su potencial.

Una vez más queda a las claras la importancia de la **Educación en y para el Medio Rural**, más allá de su formalidad o informalidad, dándoles oportunidades a personas que el *sistema* de alguna manera, excluye; permitiéndoles conocer y comprender su lugar, para de esta manera integrarse, participar, trabajar y ser sujetos activos y generadores de desarrollo propio y para su comunidad. ●

Una frase dice"cuando eres un educador siempre estás en el lugar apropiado a su debido tiempo; no hay horas malas para aprender.".... de verdad que es así.

Hoy hemos encontrado unas personas que nos han abierto ventanas hacia nuevos horizontes, nos han incentivado a crecer, a madurar, a ser valientes siempre!, a tomar responsabilidades y cumplirlas, a resolver problemas con una sola herramienta: la educación... Hoy hemos encontrado personas que nos han inspirado a seguir aprendiendo, a matar la ignorancia y sembrar la verdad, a saber que sin esfuerzo no se logra nada, a volver a intentar a pesar de los fracasos, a que no hay edades para aprender si hay ganas, a pensar y luego existir... a estos educadores: gracias!

A los que nos dieron la oportunidad de participar de este Curso, también gracias y sepan que somos el futuro... sigan invirtiendo en educación. Sepan que la cooperación es la convicción plena de que nadie puede llegar a la meta si no llegan todos.

A ellos... Maco e Inés, que nos atendieron y nos aguantaron siempre, gracias.

A todos de corazón, gracias, muchas gracias!!!

Texto redactado por los jóvenes al finalizar el Curso

